

EL OCCIDENTALISMO

Sobre las sociedades del siglo XIX y hasta la caída del muro de Berlín, se construyó una nueva sociedad, una supra-sociedad: el occidentalismo. Dicha supra-sociedad, utiliza un sinnúmero de predicadores y de propagandistas que tienen como objetivo exponer e insistir en sus efectos maravillosos. Pero, la imposición no basta con la propaganda sino que es necesaria la masacre de los pensadores y de los grupos que son considerados como diferentes. Es así que esta supra-sociedad tiene una cara fea que le vale el nombre de Sociedad del Crimen, esto es, cuando el asesinato del pensamiento y del planeta están a la orden del día.

El gran pensador ruso Alejandro Zinoviev propuso un análisis del occidentalismo en siete capítulos: la estructura celular de la sociedad, la economía, la estructura social de la población, la esfera de la comunidad, el poder, la ideología, el estilo de vida.

De esta análisis recalcamos los tres pilares que la hacen algo nuevo y especial.

LAS BASES DEL OCCIDENTALISMO (1)

El occidentalismo es la fusión entre tres elementos heterogéneos: la lógica profesional, la lógica colectiva, un material humano particular.

I - Las células básicas, encargadas de la satisfacción de los deseos, funcionan con la lógica profesional. Los individuos se ganan la vida dentro de organizaciones que permiten la producción al menor costo pero en las cuales reina una disciplina de hierro y la dictadura de la jerarquía entre los dirigentes y la masa dirigida.

Este proceso engendró, a lo largo de los tiempos, decenas de miles de profesiones diversas y una correlación entre el progreso de las herramientas y el aumento del nivel profesional de los trabajadores.

La estructura profesional reparte los individuos entre las múltiples categorías sociales. Sin embargo, la distinción principal que queda disocia los empleadores de los empleados. La clase capitalista cambió mucho desde Marx. Se unificó a través de organizaciones complejas y por lo tanto los emprendedores perdieron mucho de su libertad de antaño. Muchos son propietarios virtuales. La clase capitalista actual cumple tres funciones: los capitalistas virtuales; los propietarios de un capital; los administradores de un capital. Los administradores no administran su propia propiedad sino la de los otros.

En los mercados reales, los productores se enfrentan para atraer a los consumidores y acondicionarlos según sus intereses. Producen lo que pueden vender y el consumidor elige dentro de lo que le es impuesto. El rol de la

competencia es muy exagerado y muy idealizado. En la realidad es una lucha muy dura para existir: los productores tratan de hacerse tropezar uno al otro y eliminar a los contrincantes. El mercado, con el fenómeno de las multinacionales y sus redes se transformó en una coordinación entre diferentes grupos de empresas.

a) El principio económico occidentalista, fundado en la lógica profesional consiste en minimizar el número de personas ocupadas en un trabajo. Entonces, un número creciente de personas se ve obligado en convertirse en emprendedores pero sin vocación: es una maldición. Las células profesionales instauraron órganos permanentes de dirección con directores nombrados, lo cual establece nuevas relaciones parecidas a las relaciones dentro de la esfera política.

La lógica profesional comenzó con los fundadores de la sociedad industrial, los cuales fueron artesanos, individuos socialmente libres y fuentes de un verdadero progreso. A la fecha dicha lógica se impone a través de la jerarquía en las empresas y surge de la presión externa. Las acciones económicas iniciadas por el alto mando se parecen mucho a lo que sucedía en el mundo bolchevique: son acaparadas por las administraciones, consejos, expertos, salvo que la dirección en occidente contiene más directivas indirectas: leyes, flujos financieros. Pero, para vigilar la ejecución, se observa un inmenso aparato administrativo de dirección y control.

b) Como la imagen de la situación económica cambia según los indicadores elegidos, la recesión y el desempleo actual no provocan ninguna crisis social porque la estructura de poder sabe esconder los hechos, distraer la atención, manejar las situaciones entre ciertos límites. Sin embargo, al transformar el trabajo en una actividad fundadora de la vida en sociedad, los occidentafílicos se volvieron seres obsesionados por necesidades que les agobian. Eso contribuye a entender el por qué de una vida personal infernal para un sinnúmero de personas: las relaciones sociales se viven en la impaciencia del deseo y como una manera de satisfacer un deseo. Al mismo tiempo, una colección de mediocres predicadores y de pseudo-científicos traficantes de datos parlotean sobre el porvenir radiante con modelos globales, y todo ello, a causa de la acumulación de tecnología lúdica.

II - El segundo pilar del occidentalismo, común en cualquier sociedad, es la esfera de la comunidad, la vida colectiva. La esfera agrupa los órganos del poder, las normas jurídicas con las personas que las aplican, y los fenómenos relacionados tal como los partidos políticos. Esta esfera contiene el Estado, el Derecho, la sociedad civil en sus actividades políticas. Como todo el mundo habla de democracia, pero dado que esta palabra se da a conocer en varios sentidos, lo esencial es describir sus principales tendencias.

a) La política y la administración fusionan a todos los niveles:

Estado, región, municipio, porque los partidos políticos se insertan en la vida económica. La clase política se ha vuelto un gremio que hace una carrera como un todo unitario: sueldos, prebendas, ventajas de todo tipo, a costo de la sociedad. Este personal, en particular el núcleo de los partidos políticos y las camarillas de políticos son estables como lo era el aparato de poder comunista. Los candidatos a las elecciones son elegidos por un número reducido de personas discretas y en general desconocidas; después estos candidatos son presentados para ser aplaudidos por la muchedumbre, como si fuera un plebiscito.

¿Qué observaciones hacer sobre este poder político? Como cualquier poder, se preocupa únicamente por satisfacer sus propias necesidades e intereses. Las calidades de los políticos es semejante a las de los elegidos en los antiguos países comunistas: intrigas, demagogia, maquinaciones. El político con éxito en los medios es el que tiene una gran diversidad de calidades mediocres. Lo esencial se esconde: ¿Dónde se reclutan los dirigentes de alto nivel? ¿Cuales son los criterios que determinan la selección de estos dirigentes? ¿Cómo funcionan las reglas de promoción dentro de los partidos? Todo eso permanece en la oscuridad....

b) la ausencia de estructura definida para encarnar el poder económico, hizo que el Estado se transformara en títere de este poder. Y es la fusión de los dos lo que creó el supra-poder, esta dirección más o menos informal sin textos legales para definirla ni delimitarla ni tampoco reconocida en instituciones legales. De tal manera que la gente visible aparece como una pandilla de payasos, una sub-humanidad agitándose bajo la férula del supra-poder. La propaganda oficial afirma que la propiedad privada impide el totalitarismo. Es falso. En realidad, las grandes empresas se organizan sobre el modelo de las organizaciones públicas, con una burocracia cuyo papel es fundamental, y los políticos tratan de disfrazar de moralidad una conducta crapulosa. En cuanto a la división del poder, es a la fecha algo sin gran importancia. Al Estado, la supra-sociedad le ha dado la función de dirigir la vida interna de la sociedad con el fin de evitar las rebeliones. Se sirve de propaganda y de legislación, del presupuesto y de la administración, y el único interés de la separación en tres funciones es la de proteger algunos grupos en contra de otros, pero no de proteger a la población de la tiranía del conjunto.

El estado de derecho y el estatuto del ciudadano están en total delicuescencia. Existieron brillantes civilizaciones sin la propaganda absurda sobre los derechos humanos inalienables. Es cada vez más claro que la distribución verbal de derechos esconde la necesidad de ser protegido contra los otros porque justamente, el derecho es el marco ideal para perpetrar malas jugadas. Es siempre con la protección de un tal derecho que se cometen los peores de los crímenes.

III - El tercer pilar, el factor humano, resulta conforme a las normas de Occidente.

a) El sistema educativo se escinde en dos sectores con finalidades diferentes. Uno prepara los más selectos dirigentes de la sociedad, el otro formatea los ejecutivos de la muchedumbre dirigida. En este segundo nivel, se busca producir incultos, gente ideológicamente embrutecida y apta para ser manipulada. Unos establecimientos de enseñanza son sucursales del infierno. Para lograr el embrutecimiento, se utiliza la retórica de la libertad humana. El individuo es presentado como libre bajo un argumento necio: como si pudiera el evitar comprar, escuchar o ver. Pero es imposible salirse del campo ideológico en el cual cada uno tiene que vivir porque ideología, cultura y economía están integradas.

b) Toda la cultura occidental se apoya en funcionarios estatales, maestros, periodistas, terapeutas, etc. Es una plataforma de la ideología y de valores estadounidenses cuyos principios son la creación de un mundo imaginario con historias de "puros" e "impuros" cuando el ser humano vive una vida bastante aburrida. Una clase cultural de nivel medio, con el apoyo de la técnica (foto, radio, cine, etc.) se ha convertido en sepulturera de los valores que la cultura europea infundió al planeta entero.

La gran cultura europea nació en la época del Renacimiento y alcanzó su clímax al momento de la guerra de 1914. Era de un nivel intelectual, moral y profesional muy alto con un gusto estético muy estricto y refinado. A la fecha, aunque haya un número mucho más alto de verdaderos artistas, su importancia es nula en comparación con los trabajadores de la esfera cultural, la clase media intelectual encargada del mecanismo ideológico.

El occidentalismo se ha convertido en criminal potencial que pasa al acto con frecuencia pero no se considera como tal si no es identificado y condenado. Comete cualquier infamia si es de su interés con casi certeza de impunidad. Además, protegida por hordas de abogados y consejeros, se generaliza la criminalidad de los grupos organizados: crímenes económicos (especulación, fraude), crímenes sociales (estafas con los gastos de apoyo); crímenes políticos (leyes totalitarias y oscurantistas); crímenes mediáticos (mentira descarada), etc. A la fecha, el crimen se encuentra como la fuente de la mayoría de las grandes fortunas: especulación, armamentos, droga, explotación furiosa del trabajo humano, expropiación violenta...Luego todo es blanqueado. El occidentalismo está totalmente penetrado de criminalidad.

OJEADA SOBRE LA NUEVA SUPRACLASE MUNDIAL (2)i

Para dirigir al occidentalismo se destaca una red occidental de dirigentes económicos, políticos, mediáticos, societales (ONG, lobbys religiosos), red en interacción pero con jerarquía. Según un autor reciente, D.Rothkopf, (La Caste, Robert Laffont, 2008) esta SCM (SupraClaseMundial)

agrupa poca gente: 6,000 miembros. La SCM posee algunos rasgos específicos en comparación con cualquier casta dominante anterior.

a) Rasgos de la SCM

- Es una casta desnacionalizada porque la red que la compone es cada vez más mundial.

- Es una clase desarraigada que quiere sentirse en casa en cualquier parte del mundo (entonces en ninguno). Es indiferente a las comunidades en las cuales vive por un cierto lapso de tiempo.

- Es una casta cortada de la población. Está protegida de todo lo que provoca y que los demás frecuentemente padecen por su culpa. La SCM vive en un mundo aparte: burbuja financiera y patrimonial; burbuja de seguridad; burbuja cultural. Gracias a este estatuto privilegiado, la SCM hasta ahora sacó provecho de su acción y externalizó los riesgos y pérdidas sobre los demás.

b) Ideología de la SCM. La ideología de tal casta se revela claramente ser un mesianismo: el proyecto de lograr el paraíso en la tierra (proyecto bolchevique y veterotestamentario) a través de la destrucción de las naciones, el acceso individual al bienestar material y a la instalación de un gobierno mundial, que conducirá al fin de la historia. En este mesianismo, los pueblos son elementos que se desarman y reconstruyen según este proyecto. De aquí el desdén para la libertad y la soberanía de las naciones. Es una casta que desprecia al prójimo, reducido al estado de un simple recurso humano. Se considera como la raza superior, elegida por la historia o por yahvé, con el derecho de destruir todo que no le conviene, diciendo que es por el bienestar de la gente.

La SCM corresponde al paradigma de la rebelión de los más selectos, analizado hace veinte años por C.Lasch. Son selectos que han decidido romper con su comunidad y revolucionar la sociedad a partir de su acción como poderosos y en contra de la voluntad de las poblaciones. Según el diario francés Le Monde (20/11/2008) Warren Buffet hubiera declarado en el New York Times del 26/11/2006, que : « Hay una guerra de clases, es un hecho, pero es la mía, la clase de los ricos, que la conduce y estamos a punto de ganarla ».

EN FORMA DE CONCLUSIÓN : EL PORVENIR DEL OCCIDENTALISMO

La occidentalización del planeta, como hace siglos la cristianización de la Europa, o al final del Renacimiento el imperialismo anglosajón, usa técnicas ya probadas y algunas nuevas posibilidades ofertadas por una tecnología siempre renovada : calumnia permanente y sistemática de los países o "pueblos blancos"; generalización de las crisis económicas para hacer estallar las economías organizadas, todo supervisado por el Banco mundial, el FMI, la OMC ; separación de las poblaciones en grupos hostiles

según la pamplina veterotestamentaria de los “puros” en lucha contra del mal que deben eliminar ; corrupción sistemática de las capas privilegiadas de la población. En este proceso, el mundo se ha vuelto un desierto en la evolución de mejoras: la nada instala su reino. Cualquier fertilidad cultural desaparece. En el espacio, sólo se oye el relinchar ensordecedor de los mojigatos, traficantes y otros criminales morales....

La superestructura occidentalista amplía la esfera integrada de la ideología, de los medios masivos y de la cultura, aumentando de manera permanente los efectivos de los predicadores. Los occidentafílicos que rebuznan a partir de un sector de agitación intelectual también pertenecen a los servicios de inteligencia y a los centros de investigación en ciencias sociales. Otros se desempeñan en la fábrica de la mentira cotidiana, integrada después en la ideología nauseabunda de aquel mesianismo para primates. Es evidente que la extensión de la esfera del negocio generaliza las relaciones de dirigente-dirigido, amo-esclavo en todos los sectores. Eso asegura al suprapoder occidentalista una mejor estabilidad, semejante a la de los antiguos países bolcheviques.

El occidentalismo es algo único en su estructura y excepcional en la historia de la humanidad. No regresaría en forma idéntica si desapareciera. Si se derrumba, será por su éxito, en particular porque millones de personas extranjeras al occidente viven en su seno solamente para consumir, sin integrarse. Estas poblaciones de migrantes se convertirán en mayoría dentro de algunos decenios. Ellas, es cierto, destruirán el occidentalismo, dado que a una nueva población corresponderá otra forma de civilización.

Dr. Bernard Notin
Universidad Autónoma de Guadalajara
México

Publicado en Ciudad de los Cesares n°.89 - julio-septiembre de 2010 -
pp.14-16.

1. Alejandro ZINOVIEV : L'occidentisme, essai sur le triomphe d'une idéologie. Plon, 1995, 286p.
2. La généalogie de la superclasse mondiale. Fondation Polemia, site Polemia.com. 28 novembre 2009.